

PUNTOS DE SUSCRICION
EN SEVILLA.

Redaccion y administracion libreria de José M. del Campo, calle Génova n. 17 moderno.-Sres. hijos de Fé, Tetuan; y en las principales librerías.

PRECIOS:—Por un mes en Sevilla, 6 rs.—Por tres meses, 17.—Seis meses, 32.—Y un año 60.

Números sueltos, 2 rs. y un real para los niños, soldados y cesantes.

EL PADRE ADAM,

PERIÓDICO SATÍRICO,

DE POLÍTICA Y COSTUMBRES,

CON CARICATURAS, LÁMINAS DE ACTUALIDAD Y OTRAS COSAS
QUE VERÁN LOS QUE SEAN HIJOS DE ADAM É HIJAS DE NUESTRA
MADRE EVA.

DIRECTOR Y DIBUJANTE,

LUIS MARIANI.PUNTOS DE SUSCRICION
FUERA DE LA CAPITAL.

Por medio de nuestros corresponsales, en las librerías ó directamente enviando el importe de tres meses en libranzas de fácil cobro. La correspondencia con sobre al Director del PADRE ADAM.

PRECIOS:—Fuera de la capital, 18 rs. el trimestre enviando el importe a esta administracion.—Por comisionado, 2 rs. mas.—América y extranjero: 34 rs. el trimestre; 60 el semestre y 110 por un año.

ANUNCIOS.

A precios convencionales.

SALE Á LUZ CADA CUATRO DIAS, EN LA MISMA FORMA Y DIMENSIONES DEL PRESENTE NUMERO.

ADVERTENCIA.

Único punto de suscripcion y venta en Madrid: Kiosco de D. José Nogueras, frente al Café Oriental, Puerta del Sol, esquina á la calle de Preciados.

CARTA DEL PADRE ADAM A SU SEÑORA.

Madrid 23.

Mi estimadísima *Eva*.

Voy á hacerte una relacion sucinta de mi viaje á esta córte, y procuraré no olvidar ningun detalle que pueda serte agradable.

Sali de esa como sabes, con el corazon encogido y los ojos como puños al separarme por primera vez de ti. Luego podrás decirme que yo no te amo como no se acostumbra hoy. Así el gobierno y sus satélites amaran al pais del mismo modo, que otro gallo nos cantara, y aun el mismo gobierno se ahorraria muchas de las amarguras que está pasando.

Ya sabes tenia ajustada la cuenta de lo que habia de costarme el viaje de Patricio, con arreglo al itinerario y tarifa que tomé de un periódico de Sevilla. Pero no habia contado con la huésped, y la huésped fué el no haber billetes de tercera clase mas que para Córdoba; desde esta para Andújar de segunda y de este punto á Madrid hay que ir en 1.ª clase; por lo cual, aconsejo á los que tengan que viajar por esta linea, no se fien de la tarifa del *Independiente*, que es el diarió que consulté, y en el cual se lee terminantemente que hay para el tren correo 1.ª, 2.ª y 3.ª clase;

y se llevan unos chascos los viajeros que en aquello confian como lo es, el tener que pagar de Córdoba á Madrid 187 rs. en vez de 92, 50.

Pero dejemos esto á un lado y vamos al viaje.

Como yo llevaba billete de 1.ª clase y Patricio de 3.ª, no quise dejarlo solo, y me democraticé subiendo con él á su coche.

En él no iban mas que republicanos, y te puedes figurar la zambra que se armaria cuando vieron entrar al *P. Adam*, estrenando *hoja y espino*. Todos me saludaron con aclamaciones, y me convencí de lo poco que costaria á los gobiernos hacer felices á los pueblos que la Providencia ó *sus mañas* le ha confiado.

Llegamos á Córdoba, y allí faltaron los coches de tercera, y le tomé asiento de segunda mirando la cuestion económica que tan mal la mira un gobierno, cuya mision no debió ser otra desde que empuñó las riendas en Setiembre que aligerar el presupuesto de gastos, y de este modo habria elevado el de ingresos; pero está de Dios que en esto de agobiar á los pueblos los gobiernos, llámense Pedro ó Juan, todos han de ser cortados por una misma tiguera.

En el wagon de segunda, me recibieron los viajeros con el mismo entusiasmo, si bien no eran tan republicanos como los anteriores por ser de mas elevada categoría. Eran casi todos monárquico-democráticos. Patricio me hizo notar como la diferencia de clases vá al-

terando la unidad de opiniones políticas. Yo le dije que siempre había sido así, y que la igualdad absoluta con que algunos sueñan, es menester que se les vaya quitando de la cabeza, pues el mundo siempre ha sido mundo, y los hombres siempre tendrán la tendencia de elevarse los unos sobre los otros.

Llegados á Andújar se acabaron los coches de tercera y segunda, y hubo necesidad de gastar nada menos que 160 rs. con 25 céntimos para tomarle á Patricio un billete de primera.

Allí era toda gente de alto copete.

Al ver entrar una persona vestida solo con una hoja de parra, una tirilla, un sombrero y unas gafas, se levantó un murmullo de admiración entre los ocho viajeros que ocupaban el coche.

—Este hombre se vá á morir de frío en el camino, se digeron en voz baja. De seguro no llega vivo á Madrid.

Patricio y yo nos acomodamos en los dos asientos restantes, y el tren empezó á marchar hácia Madrid, con la misma velocidad con que el gobierno provisional lleva á la España hácia un abismo, si un hábil maquinista no lo releva pronto de un puesto que tan mal desempeña.

Cuando llegamos á Linares, amiga mia, empezó á descolgarse un fresquito, que los viajeros tuvieron que echarme una capa por encima de mis ateridos miembros, por que creyeron que no podría resistir aquella endiablada temperatura. Yo echándola tan de valiente como el gobierno ante la subida temperatura de Málaga y otros puntos no menos calientes, di gracias por el cuidado y me quedé con mi ropa usual.

—El *P. Adam* nunca tiene frío, contestó Patricio dando diente con diente.

—Cómo, ¿este señor es el *P. Adam*? preguntaron todos, fijando en mí sus curiosas miradas.

Entonces se volvió hácia mí el que estaba sentado á mi derecha, é interrogándome con interés.

—Vamos á ver, *P. Adam*, me dijo, ¿cuántos diputados republicanos han triunfado en Sevilla?

—Cinco nada mas.

—Pues ¿cuántos le corresponden?

—Cinco. Y digo que nada mas, porque si mas se hubiesen votado, mas habrían salido victoriosos. Como que votaron 19,600 y pico de republicanos.

—¡Ave María Purísima! ¡qué atrocidad!

—Toma, y eso que no han ido á votar los que tienen de 18 á 20 años, porque así lo mandó el gobierno provisional, (Q. D. G.), que si no es por eso, sabe Dios el número que hubiesen reunido.

—Y diga Vd. *P. Adam*, ¿sobre cuantos republicanos se calcula que irán á las Cortes Constituyentes?

—Todos están conformes en que serán cuarenta ó cincuenta.

—Pocos son.

—Le parecerá á Vd. En cuanto empiece el jaleo *gordo* en las Constituyentes, verá Vd. lo que engruesan los demás la minoría republicana.

Supóngase Vd. que la mayoría ha de estar dividida de una manera muy honda en la cuestion dinástica, y sobre todo, en la persona que ha de ocupar el trono vacante.

Unos querrán monarquía pura, otros mixta, otros democrática, y otros monarquía—pura—mixta—democrática, y que se yo cuantas cosas mas. Por consiguiente, todas las fracciones disidentes, votarán al lado de los republicanos que no quieren monarquía ni pintada al óleo.

¿Está Vd. convencido ahora de que los republicanos estarán en mayoría, á pesar de su reducido número?

—Está visto que siempre ha de tener Vd. razon, *Padre*. Se conoce que estudia Vd. bien y desapasionadamente las cuestiones, que es el único modo de formar de ellas buen juicio.

Con que ahora, *P. Adam*, vamos á tomar un bocadillo, que con el traqueteo de este infernal camino, estaremos mas vacíos que cañon de órgano.

Yo me escusé con haber comido bastante en Córdoba, pero de nada me sirvió mi renuncia, y eso que la hice tan serio como D. Casto Mendez Nuñez, cuando aquella gracia que de

un entorchado mas le quiso hacer el gobierno.

Cuatro viageros, (tres de Cádiz), y yó, desocupamos nuestros sacos bien provistos por cierto, y nos pusimos estos cuerpos pecadores que hasta allí de llenos con carnes mechadas, toda clase de embutidos, empanadas, y que se yó cuantas frioleras mas.

Yó estaba que no me cabia mas, y sin embargo tenia que aceptar las finezas de mis compañeros de trabajos, hasta que dije: señores, si quieren ustedes que el *P. Adam* no reviente y pueda llegar á Madrid sano, dispensarlo de probar ni un bocado mas.

—Y un vasito de Jerez muy rico que traigo aquí, ¿no beberá Vd. tampoco, *Padre*?

—De eso todo cuanto Vd. quiera, contesté dando un fuerte resoplido.

Efectivamente: el vinillo era de ese que tiene puesta la ley en las principales mesas del mundo conocido.

Yó, querida *Eva*, no sé las copas que bebí, ni las que se bebieron los compañeros entre brindis y ocurrencias.

El vinillo denunció la opinion politica de cada uno, porque el vino sabes muy bien que tiene la propiedad de hacer abrir la puerta al secreto mejor guardado.

Uno de los cuatro, brindó por la república.

Otro, por la monarquía, con Montpensier.

Otro, por la monarquía, con Espartero.

Y el cuarto tambien por la monarquía, con el príncipe de Asturias.

Al ver aquella *unidad* de miras en cuanto á la futura forma de gobierno no pude menos de exclamar:

—Hé aquí lo que pasa hoy en España: cada cual lleva á cuestas su ídolo y no se piensa en desterrar jamás las eternas cuestiones de personas.

Háganse buenas y duraderas leyes, que no faltará en una nacion tan férvida en *grandes* hombres quien las haga cumplir y ejecutar.

—Ahora, díjome uno de los cuatro, es preciso que el *P. Adam* brinde á su vez por que se consolide la forma de gobierno que simpatice mas con sus convicciones politicas.

Y al mismo tiempo me alargó una copa,

cuyo contenido se derramó por mitad, gracias al endiablado movimiento que tienen los trenes de los caminos de hierro españoles, y de los cuales me he de ocupar en otra ocasion con el detenimiento que se requiere.

Tomé el vaso é improvisé:

Brindo, por que haya un gobierno que haga subir nuestra Bolsa,
quitar tunantes de enmedio
y que España tenga honra.

—Muy bien, muy bien, exclamaron todos, pero eso no es formular una opinion en cuanto á la forma de gobierno por quien tenga simpatías. Hágalo con la franqueza que nosotros.

—Yo no tengo simpatías mas que por la union de todos los españoles, y que de esta union resulte el bienestar material que tanto necesitan. Ahorremos palabras y obremos, que ya me parece que es tiempo de callar y obrar.

En cuanto á la forma de gobierno, como cuestion mas delicada, ya me ocuparé de ella cuando las Cortes se reunan.

A todos pareció muy prudente mi reserva y terminó el banquete deseando que los futuros padres de la Pátria se inspiren solo en el amor del pais para formar su ventura.

Mientras duró el banquete atravesamos la parte de camino que restaba, y entramos en Madrid.

Al desembarcar nos quitamos todos los sombreros, rezamos un padre nuestro y un ave María rogando á Dios por que en este Madrid no se haga un *pastel* mas.

Apenas descansé, vinieron á convidarme á comer, y despues á un *thé* de confianza, del cual te remito un croquis del episodio que mas me hizo gracia.

Ya hablaremos de esto y de muchas cosas de Madrid.

Pongo aquí punto, por que vá á salir el correo.

Mucho cuidado con mis hijos los suscritores.

Siempre tuyo, hasta la pared de enfrente,
Adam.

REVISTA DE TEATROS....

HASTA CIERTO PUNTO.

Qué ganillas tenía yo de echar un párrafo con las bellas lectoras de mi *Papá*, sobre la trascendental cuestión de teatros. Por que sí, señoritas, confieso que no me he portado con ustedes muy allá que digamos. Ofrecí ocuparme en todas las visitas de los teatros de nuestra capital, y la verdad es, que hasta la fecha no he dicho: esta boca es mía. Pero arrepíentome de todo corazón, y hago firmes propósitos de la encomienda. Y empiezo que ya es hora.

Bella lectora, ¿vas al teatro de S. Fernando? ¿No? Pues á la verdad, no pierdes mucho. Y, francamente te digo, que para ver ciertas cosas, mejor es quedarse en casita al amor de la lumbre, ó ir á casa del vecino á jugar al tute ó al dominó un par de horas.

Los que vamos con frecuencia á aquel teatro, mártires del entusiasmo dramático, hemos tenido ocasion de ver partos, digo mal, abortos literarios de esos que hacen mas daño que un disparo de *Chassepot*, y hemos visto unas *ejecuciones* que no las haría con mas perfeccion el mas afamado *ejecutor* del Reino y del Extranjero. Últimamente anunció la empresa con acompañamiento de bombo y platillo, la representacion de la zarzuela bufa de Blasco, *Los progresos del amor*. Algunos periódicos madrileños digeron cuando vió la luz pública aquella obra, que era una cosa muy buena y bonita, que Blasco era hombre *de chispa* y otras flores á este tenor. Fui todo solícito al teatro de S. Fernando con ánimos de ver algo bueno, por mas que no las tuviera todas conmigo por ser el género bufo, género que está reñido con la Literatura, y lo digo con sentimiento, *Los progresos del amor*, me mostró á las claras, que su autor en vez de progresar, vá retrocediendo como lo que yo me sé y tú no ignoras.

El sábado tuvo lugar el beneficio de la dama de carácter Sra. Valverde, poniéndose á la vergüenza *El club de las magdalenas* y un *Concierto casero*; verdad es, que la misma noche aplaudimos á los Sres. Nuñez de Arce y Cis-

neros en sus preciosas comedias *¿Quién es el autor?* y *Un par de alhajas*.

Mañana miércoles veremos la comedia de Estévanes, *No hay mal que por bien no venga*, á beneficio del Sr. Mariscal.

Y no digamos mas de S. Fernando.

Lope de Rueda sigue, no tambien como empezó en materia de utilidades, no tan mal en la parte artistica como *in illo tempore*.

Muy prontito se estrenará en este, mal llamado teatro, un propósito en un acto, titulado *El panal y las moscas*, como si digéramos *¿Quién será el Rey? ó los pretendientes*.

En resumen. El público no asiste á los teatros. Problema: ¿Hace bien?

El joven Abel.

MELODÍAS.

Cefirillo alegre

que en el bosque vagas,
que besas las flores,
que rizas las aguas,
si ves á la niña,
de mi llanto causa,
le dices que muero,
que muero adorándola;
le dices que muero
por que ella no me ama.

Pintados claveles,
rosas esmaltadas,
cuando entretegidos
en bellas guirnaldas
adornéis la frente
de la que es mi amada,
decidle que muero....
que muero adorándola,
decidle que muero
por que ella no me ama.

Tortolilla triste
que tus penas cantas,
á mis penas une
tus penas amargas;
si encuentro á tu dueño
allá en la enramada,
diréle que mueres,
que torne á tu jaula;

si ves á la niña
que adora mi alma,
le dices que muero
por que ella no me ama.

—
Fuente cristalina,
espejo de plata
á do tantas veces
se miró mi amada,
si acaso viniera
á verse en tus aguas,
le dices que muero,
que muero adorándola,
le dices que muero
por que ella no me ama.

Luis Montoto y R.

— — —
FLORES DEL PARAISO,

(MADRILEÑO.)

Está este Madrid que bendito Dios como ha variado desde la gloriosa de setiembre.

Robos, navajazos, peloterías, en fin, no conozco en el Madrid de hoy al Madrid de ayer.

No se oye mas que una voz:

¿Cuándo entrará esto en cája?



¿Y periódicos?

De periódicos, hay una verdadera plaga.

Y aunque reniega el público de Madrid de la abundancia de letras que se echan á la calle por la mañana, al medio-día á la noche y á todas horas, á cada vecino le parece que comete el pecado mortal H, si no compra un ejemplar de cada periódico que se pregona.

Así el Kiosco que dá frente al Café Oriental en la Puerta del Sol, vende por término médio treinta ó cuarenta mil números cada día.



Por supuesto que es lo que tiene que leer la mayor parte de los periódicos que hoy se publican en Madrid.

¡Cuánta picardía dicen!

Es para taparse los ojos cuando se leen, ó los oídos cuando se oyen leer.

—
Ayer decia uno:

Sabemos positivamente que han llegado de Francia 25 millones de reales.

Estos han entrado en un bolsillo *muy liberal*.

¿A cambio de qué deshonra, á cambio de que infamia ó perjurio se ha dado ese dinero?

Pronto lo sabrá España.

Y la gente se rie al leer esto, y abre la boca de oreja á oreja.

Y dicen despues de reirse.

El diablo son estos periódicos.

—
Luego dice otro:

Money, money, money. Estas son palabras inglesas que quieren decir, dinero.

—
Otra noticia de otro que mejor baila:

Napoleon III ha enviado á España un diplomático para que asista á las corridas de toros y haga un estudio especial de las CAIDAS.

—
Otro.

Las elecciones se han efectuado en toda España con el mayor orden y moralidad. No se ha atravesado ni un maravedí, ni un almuerzo, ni una amenaza, ni un palo. Ha votado todo el mundo con arreglo á su conciencia, y las Córtes serán la genuina representacion de las ideas políticas del pais.

Demos, pues, un voto de gracias al gobierno provisional que ha sabido *proporcionarnos* tanta ventura.

—
Otro se descuelga con esto:

Muy pronto tendremos ocasion de publicar noticias originalísimas de lo ocurrido en el palacio ex-real de Madrid desde que lo dejó Isabel de Borbon, hasta el dia 9 de este mes.

—
Y por el hilo, pueden sacar los lectores el ovillo. Cada uno suelta su indirecta, y allá vá una roncha colorada en cada suelto que se publica.

No dejan que cada gordo de la gorda, haga gordo el caldo y están dando el disgusto gordo á cada personage situacionero.

—
Yó creo que el gobierno provisional (Q. D. G.), debe poner coto á estas libertades, haciendo una ley que reprima algun tanto, ó algun mucho, ese afán que tienen ciertos periodistas por meterse con tanto *liberal* como se busca la vida con los despojos de la gloriosa gorda.

Además, debe el gobierno fijar un depósito á los periódicos políticos para evitar que haya mas libertad de la que manda la regla revolucionaria.

Y con esto acabará el gobierno de acreditarse de una vez.

Es lo que le falta, despues de todas sus obras.

Me ha causado gran sensacion ver á los Voluntarios de la libertad, dar la guardia en el Ministerio de la Gobernacion.

—¿Por qué le llama á Vd. esto la atencion, *Padre Adam?* me preguntó un madrileño.

—Porque en mi lugar esa fruta no se gasta, le contesté parodiando cierto antiguo sainete.

—Pues aquí estan aun porque se les tiene algun miedo; pero ya ve Vd. como le enseñan los cañonci-
tos y las carabinas. El dia menos pensado, me los en-
vian tambien á paseo como á los voluntarios de Se-
villa.

Y tenia razon el madrileño. Cada vez que se me ha ocurrido pasar por la Puerta del Sol, he visto atravesar, ya artilleria, ya algun batallon ó regimiento.

En Madrid se tiene extraordinario cuidado en que los extrangeros no se rian de los españoles, más que hasta cierto punto.

Así es, que me parece habrá en el ayuntamiento una comision especial, para los letreros que se fijan en los establecimientos.

Por eso he visto fijado en tres parajes de la fachada de una tienda el siguiente aviso:

El Broncista.

Sea, Tras, la, Dado Ala, Calle de Fuen Caral, núm.º 17.

Tienda.

Creo que este modelo de ortografía, se habrá permitido respetando la autonomía que tiene cada ciudadano.

Si en Sevilla se hubiese visto un anuncio semejante, diria cualquier elector de 25 años:

Cosas de provincias.

El Sr. Romero Ortiz, con motivo de la unificacion de fueros, declaró cesante al abogado fiscal de Hacienda, y ha vuelto ha restablecer la plaza por el mucho trabajo producido por la reforma.

Economías.

La tela de Penelope. Destruir por la noche lo que se hace por la mañana.

Dice la *Correspondencia de Galicia*, que las fracciones realistas han echado el resto en la lucha electoral, hasta el extremo de repartir dinero.

Pero añade que el órden ha sido admirable y que han votado la candidatura republicana del Ferrol, las tripulaciones y oficialidad de los vapores *Borja* y *Colon*, y fragata *Victoria*.

La citada *Correspondencia* creerá que solo en el Ferrol se ha repartido dinero y que en las demás provincias no ha habido nada de eso; ya verá, cuando se discutan ciertas actas, lo que ha sucedido por esos mundos de Dios durante las elecciones.

Dice un periódico, que el ministro de la Gobernacion no asistió al consejo el dia 21 por hallarse indispuesto.

¿Con sus compañeros?

La *Correspondencia* dice que no es cierto que haya salido el general Prim para París, encargado de una alta mision.

Estoy tan acostumbrado á las equivocaciones de la excompetente, que cuando ella niega, se puede decir que afirma.

¿Y qué alta mision será ella?

La noticia la dió el *Amigo del Pueblo*.

Ello dirá.

El *Pueblo* estraña que Cádiz no haya votado al Sr. Topete.

El *Pueblo*, periódico, ¿ha olvidado ya con la mansedumbre y el criterio liberal con que fué tratada Cádiz por el ministerio de que forma parte el señor Topete?

El pueblo nó periódico, podrá tener todas las faltas que sus enemigos quieran atribuirle; pero no la falta de memoria. El pueblo jamás olvida el daño ó beneficio que se le hace.

No extrañe, pues, *El Pueblo*, periódico, que el Sr. Topete no haya sido electo diputado por Cádiz y sí el Sr. Salvochea.

El dia 22 pasaba yó el *P. Adam*, por frente á la Casa de Villa, ó ayuntamiento de Madrid, y ví que delante de su puerta se descargaba un carro de fusiles, espadas y otras armas, los primeros cargados algunos con doble carga.

—¿Qué es ello? pregunté á un guardia municipal.

—Nada, que se ha descubierto en una casa un

depósito de armas y de algunos hombres que ya están presos.

¿Estarian estas armas destinadas para apoyar las decisiones de las futuras Córtes?



Segun se dice en Madrid, en la apertura de las Constituyentes no habrá discurso de la corona.

Pero habrá discurso provisional, cuya redaccion está preparándose ya.

Parece que el discurso será muy liberal, muy económico y... ya verán ustedes.

Veremos lo que dice de los curiosos acontecimientos de Andalucía.

El discurso deberá estar escrito con tinta roja, amarilla, azul, violada y tal vez verde.



La Esperanza, periódico absolutista, pregunta:

¿A dónde iremos á buscar un Rey?

Allá vá la contestacion, hermana.

Muchos están buscando en la basura un rey para los españoles. Y no será difícil que lo encuentren entre algunas cáscaras de naranjas.



El Sr. Losada vá á publicar un folleto titulado, *Cuestion previa*.

Plantea esta pregunta:

¿El trono está vacante?

Esto no tiene mas que una contestacion.

El gobierno provisional, (Q. D. G.), lo sabrá.

¿Quién mejor?



En Segorbe se ha verificado un casamiento, no sé si civil, militar ó religioso; pero sí contraido por dos primos hermanos que han obtenido la *dispensa* del alcalde, asesorado por el promotor fiscal de Viver, segun se dice.

Esto es un primor.

Yá no hay que recurrir para nada al Papa, pues los alcaldes son bastante autoridad para dispensar en aquellos casos que, como el presente, no puede contraerse ni aun el matrimonio *in facie Ecclesie*.



La Voz del Siglo ha suspendido su publicacion.

Es una cosa lógica.

Entre el torbellino actual, es difícil que pueda hacerse oír la voz del siglo.

La única voz que hoy impera, es la de....

¡Preparen....!

—=—

SECCION RECREATIVA

PARA SEÑORAS, NIÑOS, ETC. ETC.

—

UN SACO DE CUENTOS, (*)

POR MARIANI.

LOS TRES PRÍNCIPES DE LOS COLLARES DE ORO.

—

Cuento segundo.

Así es que las naturales disposiciones de las criaturas y el esmero con que los profesores han procurado enseñarlos, han contribuido á que pocos de su edad tengan una educacion tan completa.

Esta es en globo, serenísimas señoras, la historia de los tres jóvenes por quienes vengo á pedir gracias á sus altezas.

—Y bien, buena muger, nos ha gustado mucho la maravillosa historia que acaba Vd. de contarnos, dijo la hermana mayor, pero, ¿qué gracia pide Vd. para esos jóvenes ó en que nos pueden necesitar cuando dices que nada les hace falta, pues una mano misteriosa provee á todas sus necesidades?

—Señoras, hace mas de un mes que están los tres pálidos, ojerosos y tristes. Yo creí que padecerian alguna enfermedad, y les indiqué llamar al facultativo á lo que se negaron obstinadamente. A fuerza de asiduidad y lágrimas, he conseguido que me comuniquen el motivo de la pena que los consume.

El mayor de los tres, Clavel, me dijo con el semblante cubierto de la mas honda pena:

Amada madre; por qué los tres me dán este hermoso título; yá sabeis que nada nos falta y que tenemos cuanto queremos para alternar con los jóvenes de nuestra edad pertenecientes á las familias mejor acomodadas, y que nada mas ambicionamos: yó no sabia lo que era amar, hasta el dia en que por primera vez conocí á la mas peregrina hermosura que hay en la tierra: desde ese dia ni duermo, ni como, ni tengo reposo; y lo que es mas cruel todavia, que amo sin esperanza, porque es imposible encontrar correspondencia en la persona objeto del amor que me consume y concluirá por hacerme morir de pesar.

(*) Estos cuentos son propiedad de su autor, quien teniendo llenos los requisitos que marca la ley, perseguirá ante los tribunales á quien los reimprima sin su beneplácito.

¿No es nada mas que eso lo que te apesadumbra, hijo mio? Pues qué, ¿habrá alguna muger en el mundo, por hermosa que sea, que no se envanezca al verse amada por un jóven como tú? Dime quien es la muger que te ha puesto en tal estado, y ahora mismo voy á decirle que es la mas afortunada de las mugeres, cuando ha logrado que de ella se apasione el jóven mas digno de ser amado.

—Callad, madre, callad, que cuando yó os diga la persona que causará mi muerte, variareis de modo de pensar.

—Aunque el objeto de tu amor fuera la hija del rey, se lo diria del mismo modo.

—¡Ay, madre mia! pues á esa justamente es á la muger que ama mi corazon; conque ya veis si tengo razon en decir que adoro un imposible; decidme ahora si hay en el mundo mayor desdicha que la mia amando á la hija mayor del rey que está destinada á heredar el trono de su padre.

Al oír la princesa Rosa estas palabras, se tiñeron sus mejillas del mas encendido carmin, y Violeta, y Siempre-viva, palidieron celosas de que su hermana mayor hubiera inspirado al jóven Clavel tan ardiente pasion.

La vieja continuó de este modo:

Pueden suponer sus altezas, cómo me quedaria al escuchar las palabras de Clavel: no me quedaron alientos para contestarle una sola palabra.

Y bien, me dijo: ¿persiste Vd. madre mia en manifestar á la princesa Rosa la pasion que me consume?

Nada le contesté, pues estaba aturdida y pensativa sobre la conducta que habia de adoptar para desviar al infortunado amante de tan peligroso amor.

—Te compadezco, hijo desgraciado, fué la única contestacion que le dí, pasado algun rato; pero de todos modos, he de hacer saber á la princesa Rosa la pasion que te ha inspirado, por si tiene para tí una palabra de consuelo.

Ahora, señora, vuestra alteza perdonará mi atrevimiento y el de mi jóven hijo que ha osado levantar sus ojos á tanta altura.

Las dos princesas, Violeta y Siempre-viva, preguntaron precipitadamente á la vieja:

—¿Y los dos hermanos menores qué enfermedad padecen?

—Aromo y Alelí, padecen la misma enfermedad que su hermano mayor, y luchan con el mismo imposible, contestó la vieja:

(Se continuará).

EL PADRE ADAM,

PERIÓDICO SATÍRICO, DE POLÍTICA Y COSTUMBRES.

SE PUBLICA CADA CUATRO DIAS.

Director y dibujante, Luis Mariani.

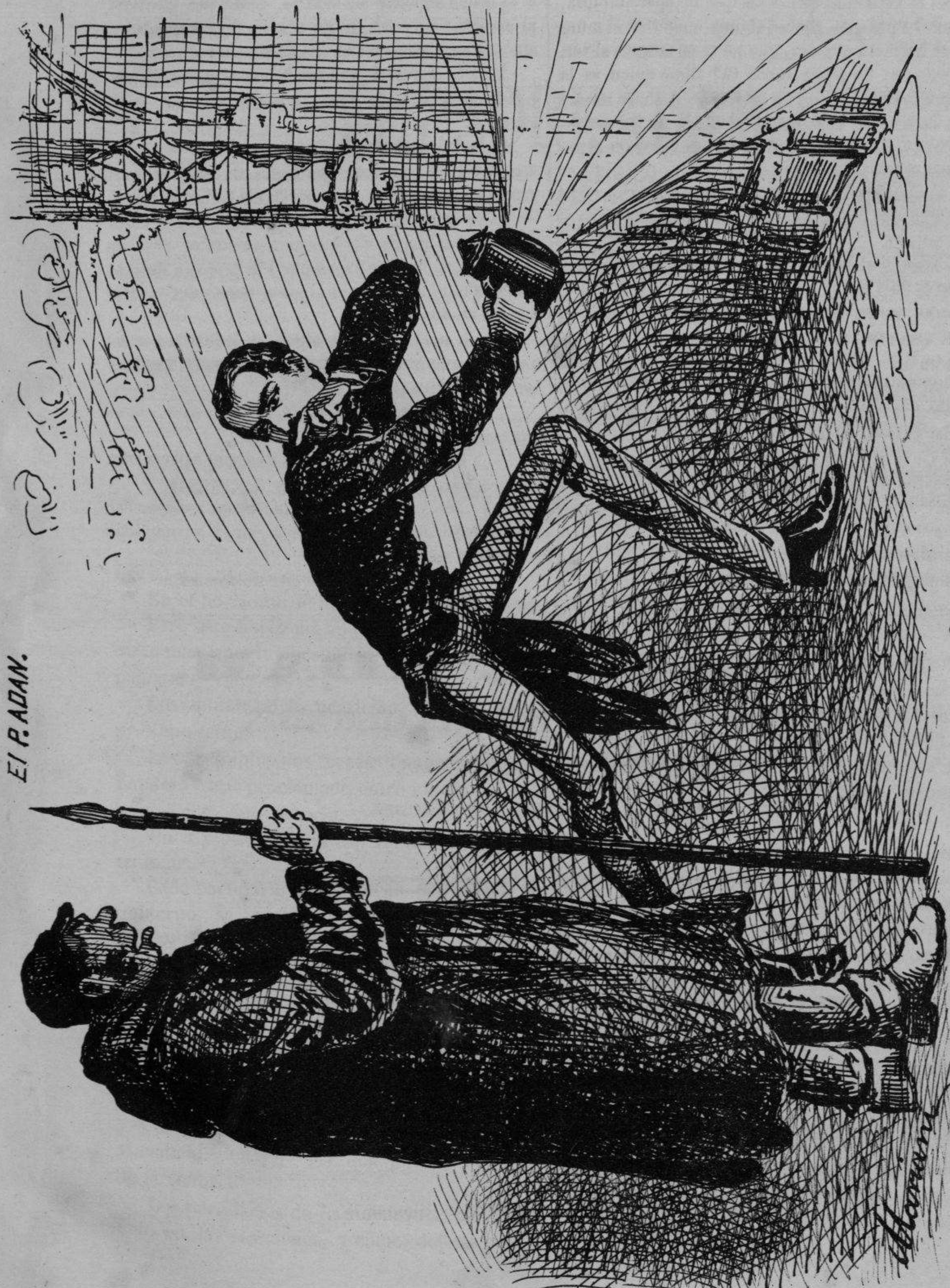
PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes en Sevilla, 6 rs.—Por tres meses, 17.—Seis meses 32.—Y un año, 60.—Fuera de la capital, 18 rs. el trimestre enviando el importe á esta administracion.—Por comisionado, 2 rs. mas.—América y extranjero: 34 rs. el trimestre; 60 el semestre, y 110 por un año.—Números sueltos, 2 rs. y un real para los niños, soldados y cesantes.

Los señores suscritores de fuera, acompañarán con el pedido de la suscripcion el importe cuando menos de un trimestre, bien sea en libranzas del giro mútuo, ó bien en sellos de franqueo de 50 milésimas; en este último caso la carta deberá venir certificada.

La correspondencia al Director del PADRE ADAM.—Sevilla.

SEVILLA:—Imp. de la MADRE EVA: Génova 17.



EL P. ADÁN.

SERENO: — ¿Qué busca V. ahí, señorito?
SEÑORITO: — Silencio: estoy buscando obgetos artísticos de qué incautarme..!

